

Características demográficas, sociales y económicas de la población de 65 años y más, bajo y sobre el nivel de pobreza, Puerto Rico: 2008

Vivianna Margarita De Jesús-Monge, M.S., Ph.D.¹

Formas de citar: De Jesús-Monge, Viviana M. (2010). Características demográficas, sociales y económicas de la población de 65 años y más, bajo y sobre el nivel de pobreza, Puerto Rico: 2008. *CIDE digital*, 1(1),3-19. Recuperado de <http://soph.md.rcm.upr.edu/demo/index.php/cide-digital/publicaciones>

Resumen: **Objetivos.** *El objetivo principal era describir las características demográficas, sociales y económicas de la población de 65 años y más, bajo y sobre el nivel de pobreza, en Puerto Rico en el 2008.*

Métodos. *La fuente de datos es la Muestra de Microdatos para Uso Público de la Encuesta de la Comunidad de Puerto Rico de 2008. La población estudiada son las personas de 65 años y más que residían en hogares en Puerto Rico.*

Resultados. *Al comparar las distribuciones porcentuales de la población geronte pobre con la no pobre, se encontró mayor porcentaje de féminas y jefes(as) del hogar bajo el nivel de pobreza. En cuanto a las características sociales y económicas, se observó un mayor porcentaje de población geronte pobre entre los(as) sin pareja, de menor educación, fuera de la fuerza laboral, sin ingreso del Seguro Social, con ingreso de asistencia pública y sin ingreso de retiro.*

Conclusiones. *Estas características podrían aumentar su vulnerabilidad de vivir en condiciones pobres que, a su vez, podrían afectar su salud.*

Palabras claves: Ancianos(as), Pobreza, Puerto Rico.

Introducción

La pobreza es un problema social que aqueja a toda sociedad, que resulta en que unas personas vivan mejor que otras. Ésta implica la imposibilidad de alcanzar niveles relativos para la satisfacción de necesidades materiales e inmateriales, las cuales tienen que ver con la calidad de vida, la calidad y funcionalidad de la educación, la realización por medio del trabajo y la calidad del medio ambiente, entre otras (2). Sobre este problema social que todavía afecta a la sociedad puertorriqueña, el 41.3% de las familias obtuvieron ingresos por debajo del nivel de pobreza y el 37.5% de las familias encabezadas por una persona de 65 años o más fueron clasificadas como pobre, según la Encuesta de la Comunidad de Puerto Rico de 2008 (10).

¹ M.S en Demografía. Egresado del Programa Graduado de Demografía, Recinto de Ciencias Médicas, UPR Profesora del Departamento de Sociología y Antropología, Recinto de Río Piedras, Universidad de Puerto Rico. Email: vivianna.dejesus@gmail.com.

Aunque la pobreza ha sido estudiada en Puerto Rico para la población en general, son pocos los estudios que han tomado en consideración la pobreza en la población de edad avanzada. Entonces, la mayoría de estos estudios que han explorado la edad coinciden en que la misma, específicamente la edad avanzada, está relacionada con la pobreza, junto a otros factores (7; 6; 1). Por ejemplo, la Junta de Planificación de Puerto Rico (1971) halló que “el bajo índice de escolaridad, la carencia de destrezas y la edad avanzada son indicadores altamente correlacionados con la pobreza. Imponen graves obstáculos a las personas con estas características para conseguir empleo, y en el caso de conseguirlo, son de muy baja remuneración (p. 10)”. Luego de analizar las características demográficas de la pobreza, se encontró que “la edad avanzada no es el factor determinante de sus ingresos bajos, sino que además estas personas tienen una escolaridad muy baja, y carecen de otras destrezas especiales que las cualifique para empleos de mayor remuneración (p. 42-43)”.

El que las personas de 65 años y más estén a riesgo de vivir en la pobreza posiblemente se deba a que, al alcanzar la vejez, tienen experiencias muy diferentes, en comparación con personas más jóvenes, las cuales son propias de esta etapa en la vida, como el retiro forzoso o voluntario del trabajo. Al estar fuera de la fuerza laboral, sus ingresos disminuyen, poniéndolos(as) en riesgo de ser pobres. Este riesgo podría aumentar cuando la persona de edad avanzada posee ciertas características demográficas, sociales y económicas en particular, las cuales están relacionadas con sucesos en el pasado del envejecido(a). Una de estas características es un nivel bajo de educación, debido a que, hace aproximadamente seis décadas atrás, los(as) niños(as) presionados(as) económicamente tendían a abandonar la escuela, para cooperar con la economía del hogar o por las largas distancias entre el hogar y la escuela que dificultaban la asistencia a la misma (3; 4). Aunque las razones señaladas anteriormente son resultados de estudios realizados para una época (finales de la década del 1950) en que la población estudiada ya estaba o próxima a estar fuera de la edad escolar (la población estudiada nació en el 1943 o antes), esta problemática social pudo haber estado presente en el momento en que estas personas estaban en edad de asistir a la escuela.

El riesgo de ser pobre aumenta cuando su productividad económica ha sido o es baja, cuando no tiene un adecuado capital humano, como el conocimiento, destrezas, entrenamiento y habilidades. Al no tener un capital humano adecuado, la demanda por su trabajo es baja, el empleo suele ser temporero y los sueldos bajos (5). Dándose a veces la situación de que la persona entra en la vejez ya siendo pobre quizás porque, como tenía poca escolaridad, obtuvo un trabajo poco remunerado. Entonces, el riesgo que tiene el geronte de vivir en condiciones de pobreza aumenta, cuando vive eventos particulares de la vejez, como el retiro del trabajo, y sigue aumentando, cuando ese geronte tiene ciertas características en particular, posiblemente relacionadas con sucesos en el pasado de la persona.

Esta población bastante numerosa y que está en continuo crecimiento, además de ser más vulnerable a enfermedades, accidentes y caídas que el resto de la población, podría vivir en condiciones de pobreza. El vivir en estas condiciones se suma al propio proceso de envejecimiento biológico, poniendo en mayor vulnerabilidad su salud física, mental, emocional y social, ya que están a riesgo, como todos(as) los(as) demás pobres, de tener recursos inadecuados para satisfacer las necesidades de comida, vivienda, cuidado de la salud y otras. Es importante conocer las características demográficas, sociales y económicas de las personas envejecidas que viven bajo el nivel de pobreza porque posiblemente son estas mismas las que las coloca en riesgo de vivir en condiciones pobres, como lo hace el tener un nivel bajo de educación y estar fuera de la fuerza laboral. El objetivo principal del estudio fue describir las características demográficas, sociales y económicas de las personas de edad avanzada que vivieron bajo y sobre el nivel de pobreza, en Puerto Rico en el 2008.

Metodología

El estudio presente es de tipo descriptivo. La fuente de datos utilizada es la Muestra de Microdatos para Uso Público de la Encuesta de la Comunidad de Puerto Rico de 2008, preparada por el Negociado del Censo de los Estados Unidos de América (*U.S. Census Bureau*, en inglés).

La población estudiada son las personas de 65 años y más que residían en hogares en Puerto Rico al momento de llevarse a cabo la Encuesta de la Comunidad. Por lo tanto, las personas de 65 años y más que residían en alojamientos de grupos institucionales (por ejemplo, hospicios y hospitales psiquiátricos) y no institucionales (por ejemplo, alojamientos de grupo religiosos y facilidades residenciales de tratamiento para adultos[as]) quedaron excluidas. En cuanto a los métodos para el análisis, el análisis de las variables incluyó tablas cruzadas y medidas descriptivas (medianas).

Hallazgos

Según los datos de la muestra de población de la Encuesta de la Comunidad de Puerto Rico de 2008, se encontró que 527,442 habitantes señalaron tener 65 años y más² (véase la Tabla 1). De esta población de edad avanzada, el 42.5% de los(as) viejos(as) indicaron haber recibido, en los 12 meses previos a la entrevista, ingresos que fueron clasificados por debajo del nivel de pobreza³. Esto significa que 223,957 gerontes vivieron en condiciones, en las que posiblemente no pudieron satisfacer adecuadamente sus necesidades.

² Los siguientes términos son utilizados indistintamente a través de este artículo para hacer referencia a la población de 65 años y más: gerontes, viejos(as), envejecidos(as), ancianos(as), adultos(as) de edad avanzada y personas de edad avanzada.

³ Las estadísticas de la pobreza en la Encuesta de la Comunidad siguieron los estándares especificados por la Oficina de Gerencia y Presupuesto en la Directiva de Política Estadística 14. El Negociado Federal del Censo usa un conjunto de umbrales con valores en dólares que varía por el tamaño y composición de la familia, para determinar quién está en la pobreza. Si el ingreso total de la familia es menor que el valor en dólares del umbral apropiado, entonces esa familia y cada individuo en ella es considerada estar en la pobreza. Por ejemplo, una persona de 65 años o más que vivía sola y fue entrevistada en julio de 2008, al participar en la Encuesta de la Comunidad de Puerto Rico, si tenía un ingreso menor de \$10,147.55, era clasificada pobre. El estado de pobreza se determinó a todas las personas, excepto las personas institucionalizadas, en alojamientos de grupos militares, en dormitorios universitarios e individuos no relacionados menores de 15 años (U.S. Census Bureau, 2009b).

Tabla 1: Condición de pobreza por grupos amplios de edad, Puerto Rico: 2008

Grupos de edades	Condición de pobreza		TOTAL
	Bajo el nivel de pobreza %	Sobre el nivel de pobreza %	
0 a 14	57.7	42.3	100.0 (788,109)
15 a 44	44.1	55.9	100.0 (1,638,912)
45 a 64	38.9	61.1	100.0 (937,936)
65 y más	42.5	57.5	100.0 (527,442)

Fuente: Tabla confeccionada por la autora con datos obtenidos de U.S. Census Bureau. (2009a). 2008 Puerto Rico community survey sample. [Base de datos]. Washington, D.C.: el autor.

Pobreza por amplios grupos de edad

Del análisis de la condición de pobreza por amplios grupos de edad, a saber, menor de 15 años, 15 a 44 años, 45 a 64 años y 65 años y más, se encontró que la población menor de 15 años de edad fue la que presentó el nivel de pobreza más alto (57.7%) (véase la Tabla 1). La población de 65 años y más ocupó el tercer lugar, en importancia relativa, ya que un 42.5% de ellos(as) vivieron en condiciones de pobreza.

Tabla 2: Distribución porcentual de la población de edad avanzada por condición de pobreza de acuerdo a subgrupos de edad, Puerto Rico: 2008

Subgrupos	Condición de pobreza	
	Bajo el nivel de pobreza (%) ^{a/}	Bajo el nivel de pobreza (%) ^{b/}
65 a 74	53.4	59.4
75 a 84	34.3	28.6
85 y más	12.3	12.0
Total	100.0	100.0

^{a/} Población geronte bajo el nivel de pobreza (223,957); ^{b/} Población geronte sobre el nivel de pobreza (303,485)
Fuente: Tabla confeccionada por la autora con datos obtenidos de U.S. Census Bureau. (2009a). 2008 Puerto Rico community survey sample. [Base de datos]. Washington, D.C.: el autor.

Al subdividir la población pobre de edad avanzada, se observó que el subgrupo de edad de mayor por ciento corresponde al de 65 a 74 años de edad, quienes eran los más jóvenes de los gerontes, siendo 53.4% (véase la Tabla 2). Por otro lado, el subgrupo de edad con menor porcentaje corresponde al de los(as) viejos(as)-viejos(as) (85 años y más), con un 12.3%.

El nivel de pobreza que se presenta en un grupo de la población puede variar dentro de los subgrupos que conforman el mismo. Del examen del nivel de pobreza para los diversos subgrupos de edad de la población que conforman las personas de 65 años y más (65 a 74 años, 75 a 84 años y 85 años y más), se encontró que el subgrupo de 75 a 84 tenía el porcentaje más alto bajo el nivel de pobreza, al compararlo con los demás subgrupos (véase la Tabla 3). En orden de importancia relativa, a esta categoría le seguía el subgrupo de 85 y más con un porcentaje de 43.2% y el subgrupo de 65 años a 74 con un 39.9%.

Tabla 3: Condición de pobreza de la población de edad avanzada por subgrupos de edad, Puerto Rico: 2008

Subgrupos	Condición de pobreza		TOTAL
	Bajo el nivel de pobreza %	Sobre el nivel de pobreza %	
65 a 74	39.9	60.1	100.0 (299,833)
75 a 84	46.9	53.1	100.0 (163,652)
85 y más	43.2	56.8	100.0 (63,957)

Fuente: Tabla confeccionada por la autora con datos obtenidos de U.S. Census Bureau. (2009a). 2008 Puerto Rico community survey sample. [Base de datos]. Washington, D.C.: el autor.

Características demográficas

De las 223,957 personas de edad avanzada que fueron catalogadas como pobres, el 59.3% eran mujeres, siendo ésta la subpoblación más vulnerable a la pobreza, al final de la primera década de este siglo (véase la Tabla 4). Al considerar a la población geronte que estaba sobre el nivel de pobreza, con fines comparativos, se

halló que un poco más de la mitad de este sector poblacional eran mujeres (54.9%). De esta manera, se observó que la población de envejecidos(as) que estaba bajo y sobre el nivel de pobreza se comportó de manera similar, en cuanto al género. Hay que destacar, sin embargo, que el grupo de población femenina que presentó el porcentaje más alto corresponde al de población bajo el nivel de pobreza (59.3%). Esto refleja que la población femenina era más vulnerable a vivir en condiciones de pobreza que los hombres. Uno de los factores que puede explicar el hecho de que haya más viejas que viejos, ya sean pobres o no, son las diferencias por género en la expectativa de vida. Las féminas gozan de una expectativa de vida mayor que los hombres.

El 70.6% indicó ser el jefe o la jefa, quien es designado(a) en cada hogar, por ser, en la mayoría de los casos, la persona a cuyo nombre está la propiedad, ya sea comprada o alquilada (véase la Tabla 4). El segundo porcentaje más alto corresponde a la de cónyuge del jefe o de la jefa con un 15.1%. Esto significa que el 85.7% de la población pobre de edad avanzada era en el 2008 el jefe o la jefa del hogar o el cónyuge del mismo o de la misma.

Al examinar el parentesco con el jefe o la jefa del hogar de la población de edad avanzada que para el 2008 estaba sobre el nivel de pobreza, se encontró que 54% de este sector poblacional eran los(as) jefes(as) del hogar (véase la Tabla 4). Esta categoría fue seguida, en importancia relativa, por la de cónyuge con un 23.9% de los gerontes sobre el nivel de pobreza. De esta manera, la gran mayoría (77.9%) eran los(as) jefes(as) del hogar o los(as) cónyuges de los(as) mismos(as). De esta forma, los(as) envejecidos(as) con ingresos que estaban sobre el nivel de pobreza y quienes obtuvieron ingresos que estaban bajo el nivel de pobreza se comportaron de similar forma, en cuanto al parentesco con el jefe o la jefa del hogar. Sin embargo, es mayor el porcentaje de jefes(as) viejos(as) de hogar que eran pobres que el de sus contrapartes.

Tabla 4: Distribución porcentual de la población de edad avanzada por condición de pobreza de acuerdo a características demográficas, Puerto Rico: 2008

Variable	Condición de pobreza	
	Bajo el nivel de pobreza (%) ^{a/}	Bajo el nivel de pobreza (%) ^{b/}
Género		
Masculino	40.7	45.1
Femenino	59.3	54.9
Total	100.0	100.0
Parentesco		
Jefe(a) del hogar	70.6	54.0
Cónyuge	15.1	23.9
Hijo(a)	1.3	1.1
Hermano(a)	2.1	3.4
Padre/madre	6.4	10.5
Otros(a) pariente	2.3	6.4
Otros(a) no pariente	2.3	0.8
Total	100.0	100.0

^{a/} Población geronte bajo el nivel de pobreza (223,957); ^{b/} Población geronte sobre el nivel de pobreza (303,485)

Fuente: Tabla confeccionada por la autora con datos obtenidos de U.S. Census Bureau. (2009a). 2008 Puerto Rico community survey sample. [Base de datos]. Washington, D.C.: el autor.

Características sociales

Se halló que el 37.4% de los(as) viejos(as) pobres eran viudos(as) (véase la Tabla 5). Esto significa que porcentualmente había mayor cantidad de personas que señalaron estar viudas y pobres. El segundo porcentaje más alto corresponde al de casado(a) con un 37.1%. El cambio de estado marital podría empeorar la situación económica de la familia, al disminuir el ingreso, que posiblemente el difunto o la difunta proveía. Si el viudo o la viuda anteriormente no era pobre, entonces, este cambio en el estado marital lo (la) pondría a mayor riesgo de incidir en la pobreza. Es importante destacar el hecho de que el porcentaje de personas pobres de edad avanzada con algún estado marital que implicaba no tener pareja ascendió a 62.9%. Esto significa

que más de la mitad de los(as) ancianos(as) pobres eran viudos(as), divorciados(as), separados(as) o nunca se había casado(a).

Tabla 5: Distribución porcentual de la población de edad avanzada por condición de pobreza de acuerdo a características sociales, Puerto Rico: 2008

Variable	Condición de pobreza	
	Bajo el nivel de pobreza (%) ^{a/}	Bajo el nivel de pobreza (%) ^{b/}
Estado marital		
Casado(a)	7.1	55.8
Viudo(a)	37.4	26.5
Divorciado(a)	11.4	9.5
Separado(a)	3.2	1.9
Nunca casado(a)	11.0	6.3
Total	100.0	100.0
Nivel educativo		
No fue a la escuela	10.9	5.2
Elemental	44.6	24.2
Intermedio	16.8	12.5
Secundario	18.5	28.0
Universitario	9.2	30.1
Total	100.0	100.0

^{a/} Población geronte bajo el nivel de pobreza (223,957); ^{b/} Población geronte sobre el nivel de pobreza (303,485)
 Fuente: Tabla confeccionada por la autora con datos obtenidos de U.S. Census Bureau. (2009a). 2008 Puerto Rico community survey sample. [Base de datos]. Washington, D.C.: el autor.

Respecto al estado marital de la población de edad avanzada que no era pobre, se observó que cerca del 56.0% de este sector poblacional estaba casado para el 2008 (véase la Tabla 5). Los(as) viudos(as) ocuparon el segundo lugar, en importancia relativa, cuando poco más de una cuarta parte señaló este estado marital.

Al comparar las distribuciones porcentuales de los(as) viejos(as) que estaban bajo el nivel de pobreza y la de los(as) viejos(as) que estaban sobre el nivel de

pobreza, se encontró que las categorías de estado marital con altos por cientos eran las mismas, a saber, casado(a) y viudo(a). Sin embargo, porcentualmente eran más los gerontes casados que no eran pobres (55.8%) que los gerontes casados que eran pobres (37.1%). Por otro lado, mientras que el 26.5% de los gerontes no pobres eran viudos(as), el porcentaje de los gerontes pobres con este estado marital era mayor (37.4%) (véase la Tabla 5).

Se halló que el 44.6% indicó haber alcanzado algún grado del nivel elemental⁴, o sea, entre preescolar y sexto grado, mientras que el 16.8% tenía algún grado del nivel intermedio (véase la Tabla 5). Esto significa que el 61.4% de la población pobre de 65 años y más, en términos de educación, había alcanzado algún grado entre el nivel elemental e intermedio. Las personas de edad avanzada crecieron en una era cuando no era común ir a la universidad o terminar la escuela secundaria (11). Posiblemente este acontecimiento en la vida de los gerontes pobres que alcanzaron el nivel elemental, inicialmente aumentó el riesgo, entre otras consecuencias, de ser pobre. Un nivel bajo de educación influye en que las personas participen en trabajos poco remunerados. De esta manera, es posible que la persona entre a la vejez ya siendo pobre, ya que a través de su vida ha tenido bajos ingresos. Esto, a su vez, aumenta la probabilidad de que estos individuos lleguen a su vejez en condición de pobreza. Sin embargo, un menor porcentaje (9.2%) alcanzó el nivel universitario, o sea, entre el grado asociado y el grado doctoral o que al menos fue a la universidad o colegio técnico, pero no obtuvo algún grado universitario o título profesional.

Con relación al nivel educativo de los(as) adultos(as) de edad avanzada que no eran pobres, se observó que 30.1% de este sector poblacional había alcanzado algún grado universitario (véase la Tabla 5). En importancia relativa, le siguió la categoría de nivel secundario con un 28.0%. Es importante destacar que el porcentaje de viejos(as) pobres que no fueron a la escuela es 2.1 veces el correspondiente de los(as) viejos(as) no pobres (10.9% versus 5.2%). De la misma manera, el porcentaje de gerontes pobres que tenían un grado de escuela elemental es 1.8 veces el correspondiente de los gerontes no pobres (44.6% versus 24.2%).

⁴ El sistema de educación de Puerto Rico se divide en cuatro niveles básicos: escuela elemental (primer grado a sexto grado), escuela intermedia (séptimo grado a noveno grado), escuela secundaria (décimo grado a duodécimo grado) y universidad (grado asociado, bachillerato, maestría, doctorado y postdoctorado).

Características económicas

De las 223,957 personas de edad avanzada que fueron clasificadas como pobres, el 97.4% estaba fuera de la fuerza laboral en el 2008, por ser probablemente encargados(as) del hogar y trabajadores(as) retirados(as) (véase la Tabla 6). Este patrón es uno esperado, debido a la presencia de causas que posiblemente pueden provocar el que esta persona ya no esté participando en la fuerza laboral, como el retiro voluntario o problemas de salud que no le permiten trabajar. La literatura resalta que, conforme las personas ganan en edad, su participación en la producción de bienes y servicios disminuye. El que un gran porcentaje de los gerontes pobres esté fuera de la fuerza laboral es de gran importancia en el análisis de pobreza en la población de edad avanzada porque el abandono del trabajo o el nunca haber participado asalariadamente, como es el caso de las amas de casa, aumenta el riesgo de ser pobre. Esto se debe a que, si el geronte trabajó en algún momento, su retiro pudo haber disminuido considerablemente su ingreso personal y, si el geronte nunca tuvo un trabajo remunerado, como las amas de casa o hacía trabajo incidental para la familia, ya no contaba con algún ingreso por salario.

En cuanto al estado de empleo de los(as) ancianos (as) que no fueron clasificados(as) como pobres en el 2008, se halló que la gran mayoría de este grupo estaba fuera de la fuerza laboral (véase la Tabla 6). Sólo cerca de 1 de cada 10 de los(as) envejecidos(as) que estaban sobre el nivel de pobreza se mantenía en la fuerza laboral. Entonces, el porcentaje de gerontes no pobres que estaban en la fuerza laboral es 4 veces el correspondiente de gerontes pobres (10.5% versus 2.6%). Por otro lado, porcentualmente son más los(as) viejos(as) pobres que estaban fuera de la fuerza laboral que los(as) viejos(as) no pobres.

Tabla 6: Distribución porcentual de la población de edad avanzada por condición de pobreza de acuerdo a características económicas, Puerto Rico: 2008

Variable	Condición de pobreza	
	Bajo el nivel de pobreza (%) ^{a/}	Bajo el nivel de pobreza (%) ^{b/}
Estado de empleo		
En fuerza laboral	2.6	2.2
Fuera de la fuerza laboral	97.4	89.5
Total	100.0	100.0
Ingreso total		
No tuvo	6.4	5.2
Menos de \$5,000.00	38.1	12.1
\$5,000.00 a \$9,999.99	46.4	27.8
\$10,000.00 a \$14,999.99	8.7	26.3
\$15,000.00 o más	0.4	31.5
Total	100.0	100.0
Mediada	\$5,091.95	\$10,183.89
Ingreso del Seguro Social		
Sí recibió	86.7	90.5
No recibió	13.3	9.5
Total	100.0	100.0
Ingreso de asistencia pública		
Sí recibió	7.6	2.9
No recibió	92.4	97.1
Total	100.0	100.0
Ingreso de retiro		
Sí recibió	6.6	31.1
No recibió	93.4	68.9
Total	100.0	100.0

^{a/} Población geronte bajo el nivel de pobreza (223,957); ^{b/} Población geronte sobre el nivel de pobreza (303,485)

Fuente: Tabla confeccionada por la autora con datos obtenidos de U.S. Census Bureau. (2009a). 2008 Puerto Rico community survey sample. [Base de datos]. Washington, D.C.: el autor.

Sobre el ingreso total⁵ indicado por los(as) envejecidos(as) pobres, un 46.4% indicó haber recibido, en los 12 meses previos a la entrevista, una cantidad entre \$5,000.00 y \$9,999.99 y el 38.1% recibió menos de \$5,000.00 (véase la Tabla 6).

Esto indica que cerca de 5 de cada 6 viejos(as) pobres, en términos de ingreso personal total, obtuvieron una cantidad menor de \$10,000.00 o de \$833.33 o menos mensual. Como dato relevante, cabe señalar que un 6.4% indicó no haber recibido ingreso alguno, mientras que el 0.4% señaló haber recibido \$15,000.00 o más, o \$1,250.00 mensual. Al recibir tan pocos ingresos, la salud del geronte pobre podría estar en peligro porque posiblemente el dinero no sería suficiente para tener una alimentación adecuada para su edad, la cual debe incluir suplementos vitamínicos y calcio. Esta situación se empeoraría, si el viejo o la vieja que recibe esta cantidad también está enfermo(a), lo cual requeriría de la adquisición de medicamentos. Cabe señalar, que en este cruce de variables, se observó que los porcentajes de viejos(as) pobres que no obtuvieron ingresos y que obtuvieron \$15,000.00 o más fueron los más bajos.

Por otro lado, para profundizar en el análisis del ingreso personal total de la población pobre de edad avanzada, se calculó la mediana de ingreso. En cuanto a la población pobre de 65 años y más, se observó que la mediana de ingreso era \$5,091.95 (véase la Tabla 6). Esto significa que la mitad de los(as) pobres de edad avanzada obtuvieron \$5,091.95 o menos (\$424.33 mensual o menos) como ingreso personal total y la otra mitad obtuvo \$5,091.95 o más (\$424.33 mensual o más).

Al examinar la característica de ingreso personal total para la población geronte que no fue clasificada como pobre, se encontró que cerca de 3 de cada 10 de este grupo obtuvieron un ingreso total de \$15,000.00 o más (véase la Tabla 6). Esta categoría fue seguida en importancia relativa por las de \$5,000.00 a \$9,999.99 y \$10,000.00 a \$14,999.99 (27.8% y 26.3%, respectivamente). O sea, que poco más de la mitad de la población no pobre de edad avanzada tuvo un ingreso mínimo de \$833.33 al mes.

⁵ Ingreso total es la suma de las cantidades reportadas por separado para ingreso por sueldo o salario; ingreso neto por autoempleo, ingreso por intereses, dividendos o alquiler neto, regalías o proveniente de propiedades inmobiliarias y fideicomisos; ingreso del Seguro Social o retiro del ferrocarril; ingreso del Seguro Suplementario; pagos de asistencia pública o bienestar; pensiones de retiro, superviviente o incapacidad; y todo otro ingreso (U.S. Census Bureau, 2009b).

Respecto a la mediana de ingreso de la población geronte no pobre, se halló que era \$10,183.89 (véase la Tabla 6). Esto significa que la mitad de los gerontes que no fueron considerados pobres obtuvieron una cantidad de \$10,183.89 o menos (\$848.66 o menos mensual) como ingreso personal total y la otra mitad obtuvo \$10,183.89 o más (\$848.66 o más mensual).

Al comparar las medianas de ingreso de las poblaciones gerontes pobres y no pobres, se observó una gran diferencia entre las mismas. Respecto a la población de 65 años, la mediana de ingreso de los(as) no pobres era 2 veces la mediana de ingreso de los(as) pobres.

Respecto al ingreso del Seguro Social⁶, el 86.7% de los(as) envejecidos(as) pobres lo recibió (véase la Tabla 6). Este hallazgo debería ser tomado en cuenta en cualquier programa social dirigido a aliviar la pobreza en la población de edad avanzada. Si muchos(as) viejos(as) tienden a depender del ingreso del Seguro Social y fueron considerados(as) pobres, es de preocupar la cantidad de viejos(as) que fueron considerados(as) pobres y no recibieron el dinero proveniente del Seguro Social. De esta manera, es posible que dentro de la pobreza, se puedan observar diferentes grados de privación de bienes y servicios, siendo posiblemente los más graves los pertenecientes a quienes no recibieron este tipo de ingreso. Por otro lado, el hecho de que la gran mayoría recibió ingreso del Seguro Social y aún fue clasificada como pobre, debe ser tomado en cuenta en el desarrollo de programas de orientación a personas cercanas a la edad del retiro, para que consideren que el recibir este tipo de ingreso no es garantía que van a tener una mayor calidad de vida. Al tomar en cuenta a la población geronte que no fue clasificada como pobre en el análisis del ingreso del Seguro Social, se halló que el 90.5% de este grupo señaló haber recibido pensiones del Seguro Social. Sin embargo, el porcentaje de personas no pobres de edad avanzada que recibió este tipo de ingreso fue un poco más alto que el de personas pobres de edad avanzada (90.5% vs. 86.7%).

⁶ Ingreso del Seguro Social incluye pensiones del Seguro Social y beneficios a supervivientes, pagos del seguro de incapacidad permanente hechos por la Administración del Seguro Social, previo a las deducciones para seguro médico, y cheques del seguro del retiro del ferrocarril del gobierno de Estados Unidos. Reembolsos del *Medicare* no están incluidos (U.S. Census Bureau, 2009b).

En cuanto al ingreso de asistencia pública⁷, el 92.4% de los gerontes pobres no lo recibió (véase la Tabla 6). Para las personas que reciben asistencia pública en Puerto Rico, este es un elemento de subsistencia importante. Sin embargo, no ocurre así para la población mayor de 64 años. Los datos de esta investigación señalaron que una minoría de esta población recibió este tipo de ingreso.

Al examinar el ingreso de asistencia pública para la población de edad avanzada que estaba en el 2008 sobre el nivel de pobreza, se observó que la inmensa mayoría señaló no recibir este tipo de ingreso (véase la Tabla 6). Esto significa que cerca de 3 de cada 100 viejos(as) no pobres indicaron ser recipientes de algún tipo de asistencia pública. Sin embargo, al comparar las distribuciones porcentuales de la población geronte pobre y de la población geronte no pobre, se encontró que el porcentaje de viejos(as) pobres que recibió ingreso de asistencia pública era aproximadamente 2.6 veces el porcentaje de viejos(as) no pobres que lo recibió.

Sobre el ingreso de retiro⁸, el 93.4% de los(as) envejecidos(as) pobres no lo recibió (véase la Tabla 6). Este hallazgo de que la minoría recibió pensiones y aún fue clasificada como pobre es preocupante porque indica que los ingresos devengados por materia del retiro eran tan bajos que colocó a los(as) recipientes viejos(as) bajo el nivel de pobreza. Respecto al ingreso de retiro para la población de edad avanzada que no vivía bajo el nivel de pobreza, se halló que el 31.1% de este grupo señaló haber recibido este tipo de ingreso. Al contrastar este porcentaje con el correspondiente al de la población de edad avanzada que estaba bajo el nivel de pobreza, se observó que porcentualmente eran más los(as) viejos(as) no pobres que recibieron ingreso de retiro que los(as) viejos(as) pobres que lo recibieron, siendo el primero 4.7 veces el segundo (31.1% vs. 6.6%).

⁷ Ingreso de asistencia pública incluye asistencia general y Asistencia Temporal a Familias Necesitadas (TANF, según siglas en inglés). Pagos separados recibidos por hospital y otro cuidado médico (pagos a vendedores[as]) están excluidos. No incluye Ingreso de Seguro Suplementario ni beneficios que no son en efectivo, como los cupones de alimentos (U.S. Census Bureau, 2009b).

⁸ Ingreso de retiro, superviviente o incapacidad incluye pensiones de retiro y beneficios a supervivientes por pasado(a) patrono(a), unión de trabajadores o gobierno federal, estatal o local y Fuerzas Armadas de Estados Unidos; ingreso de incapacidad de compañías o uniones, gobierno federal, estatal o local y las Fuerzas Armadas de Estados Unidos; recibos periódicos de anualidades y seguro; e ingreso regular de planes IRA y Keogh. No incluye ingreso de Seguro Social (U.S. Census Bureau, 2009b).

Discusión

Los hallazgos señalaron que, a medida que aumenta la edad, se reduce el nivel de pobreza, pero al llegar al grupo de 65 años y más, aumenta nuevamente el nivel de pobreza. La población menor de 15 años y la mayor de 65 años son las poblaciones que suelen clasificarse como económicamente dependientes porque, por lo general, no participan activamente en la fuerza laboral. No obstante, ambos grupos de edad son muy diferentes desde el punto de vista económico. De acuerdo a nuestra estructura social, no se espera que los(as) menores de 15 años participen en la fuerza laboral, mientras que la población de 65 años y más, por su parte, se espera que esté fuera de la fuerza obrera. Una parte considerable de este sector de la población en Puerto Rico recibe algún tipo de beneficio del Seguro Social o pensión del retiro; sin embargo, este grupo poblacional exhibe alto nivel de pobreza.

El nivel de pobreza de la población geronte no sólo varía por la variable de edad. Para otras características demográficas, sociales y económicas, también se encontraron grandes diferencias. Los datos analizados indicaron que, al comparar las distribuciones porcentuales de la población geronte pobre con la no pobre, había mayor porcentaje de población femenina y aquellos(as) jefes(as) del hogar bajo el nivel de pobreza. En cuanto a las características sociales y económicas, se observó un mayor porcentaje de población geronte pobre entre los(as) sin pareja, los(as) de menor educación, los(as) que estaban fuera de la fuerza laboral, los(as) que no recibieron ingreso del Seguro Social, los(as) que recibieron ingreso por asistencia pública y los(as) que no recibieron ingreso de retiro.

Las características demográficas, sociales y económicas están asociadas con diferentes eventos en la vida de los seres humanos. Uno de éstos es el retiro de la fuerza laboral. Eventos como éste pueden precipitar o aumentar el riesgo del viejo(a) a ser pobre. Aunque reciba alguna pensión, la cantidad del ingreso personal total que recibe la persona luego de su retiro posiblemente es menor. El retiro puede coincidir con el evento de entrar a la vejez. Otro evento característico en la vejez es el cambio en el estado marital al de viudo(a), asociado con la alta mortalidad prevaleciente en este grupo de edad. De esta manera, al quedar viudo(a), esta persona ya no podrá contar con el apoyo económico que posiblemente brindaba su compañero(a)

fallecido(a), aumentando así el riesgo de ser pobre. El evento de quedar viudo(a) puede pasar luego de haber entrado en la vejez, como también, antes o al mismo tiempo. De esta manera, las características demográficas, sociales y económicas, conjuntamente con el evento de tener 65 años o más, pueden aumentar la vulnerabilidad de este importante sector poblacional de vivir en condiciones de pobreza.

Referencias

1. Cantero, P.A., Rodríguez, J. & Alverio, M.H. (1978). *Estudio sobre factores que determinan la pobreza en Puerto Rico*. San Juan, Puerto Rico: Universidad de Puerto Rico.
2. Consejo de Desarrollo Estratégico de Puerto Rico. (1993). El problema de la pobreza en Puerto Rico. *Revista de Administración Pública*, 26, 201-233.
3. Consejo Superior de Enseñanza. (1962). *Deserción escolar: Hallazgos sobresalientes y algunas interpretaciones*. San Juan, Puerto Rico: Universidad de Puerto Rico.
4. Consejo Superior de Enseñanza. (1964). *La deserción escolar en Puerto Rico*. San Juan, Puerto Rico: Universidad de Puerto Rico.
5. Dye, T.R. (1987). *Understanding public policy* (6a. ed.). New Jersey, EE.UU.: Prentice-Hall, Inc.
6. Junta de Planificación. (1971). *La problemática de la pobreza en Puerto Rico*. San Juan, Puerto Rico: Autor.
7. Miller, H.P. (1964). *Poverty in Puerto Rico*. San Juan, Puerto Rico: Puerto Rico Planning Board.
8. U.S. Census Bureau. (2009a). *2008 Puerto Rico community survey sample*. [Base de datos]. Washington, D.C.: el autor.
9. U.S. Census Bureau. (2009b). *American community survey, Puerto Rico community survey, 2008 Subject definitions*. Recuperado de http://www.census.gov/acs/www/Downloads/2008/usedata/Subject_Definitions.pdf
10. U.S. Census Bureau. (2009c). *American community survey, Puerto Rico community survey, Subject tables, Poverty*. Recuperado de http://factfinder.census.gov/servlet/STTable?_bm=y&-qr_name=ACS_2008_1YR_G00_S1702&-geo_id=04000US72&-ds_name=ACS_2008_1YR_G00_&-_lang=en&-redoLog=false
11. Weeks, J.R. (1989). *Population: An introduction to concepts and issues* (4a. ed.). Belmont, EE.UU.: Wadsworth Publishing Company.